



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10470

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11.25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 28 DE SEPTIEMBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Camille Martin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 211-11-101

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA

carreras MILITARES, Ingenieros civiles y Arquitectos,

a cargo del comandante de artillería

DON JOSÉ BRANDARIS

y del ingeniero de caminos, canales y puertos

DON JOSÉ SERRANO

ESTABLECIDA EN LA CALLE DE CAMPOS, NÚMERO 11, 2.º

Queda abierta la matrícula de diez á doce de la mañana y de tres á seis tarde.

LA PREPARATORIA MILITAR

a cargo del Capitán de Ingenieros D. Salvador Navarro y Teniente de Artillería D. Fulgencio Quetentí.

CARRA 1.º PRINCIPAL, ESQUINA A LA DE LOS CUATRO SANTOS

Continúa abierta la matrícula para las oposiciones de Mayo próximo.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—Bombas para trasiego, riegos, lavas y rociadores.—Norias para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—Máquinas para taponar y limpiar botellas.—Espino artificial para verbenas.—Arados de rototerra.—Desgranadoras de maíz.—Vías férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos. Azadas, legones, picos.—Tuberías de goma y otras.

CÁMILLO PÉREZ LUBRE

12, CASTELLINI, 12.

ANTIGÜEDADES

Procedentes de París y Londres, han llegado unos señores que estarán hasta el día 30, para comprar toda clase de objetos, porcelanas, grupos, jarrones, platos, cajas de oro esmaltadas y sin esmaltar, joyas ídem, collares de pedrería fina y falsa, colchas de seda, terciopelos, bordados, tapices, ornamentos de iglesia, plata labrada, marfiles, abanicos, miniaturas, retratos, relojes y candeleros de bronce, muebles con bronce, etc., etc.

Horas de 10 á 12 y de 2 á 4.

Hotel de Ramos, Habitación número 36.

También se pasa á domicilio.

Véase anuncio MODA Y ARTE en la tercera plana.

NOTICIAS FALSAS

Hay individuos que, gracias de suyo; pero con una gracia tan desgraciada que merecía ser justificable, entretienen sus oídos en la confección de noticias falsas, con las cuales sorprenden al público, conmoviéndole fuertemente.

Para esos graciosos fue el día de ayer un buen día. Bien temprano echaron a volar una especie de que por su gravedad levantó inmensa polvareda e intranquilizó a todo un barrio que a aquella hora ardía en fiestas para solemnizar un acontecimiento notable.

Decíase que en Cuba había sido víctima de una mano asesina una autoridad del ejército y el suceso se garantizaba con un telegrama de la Agencia Fabra, recibido durante la noche anterior por el Casino de esta ciudad.

¿Quién llevó tal noticia a Los Molinos? No hemos podido averiguarlo; pero si el mal intencionado autor de la nueva se propuso producir efecto, lo logró en la medida de sus deseos, porque la noticia cayó como una bomba y se pro-

pagó con rapidez llevando la consternación a todas partes.

Avidos de salir de dudas, pusimos en tortura el teléfono y no encontrando quien nos dijera nada referente al supuesto telegrama, nos trasladamos a la ciudad y supimos que la Agencia Fabra no había dicho una palabra de aliento, ni en el Casino había noticia del hecho ni nadie sabía nada. En resumen: la noticia era falsa de toda falsedad.

No fue esa sola la que circuló ayer, pues apenas habíamos confirmado su falta de veracidad nos salió al paso otra que aseguraba que hoy sería declarada España en estado de sitio, no sabemos para evitar qué cosas, incluso para evitar que hicieran su agoslo los propaladores de falsas noticias.

Aseguraban los que tal decían, refiriéndose a lo que habían oído decir, que aquellos propaladores serían juzgados con arreglo a la ley de represión del anarquismo. La noticia era de lo más grosero y burdo, por cuya razón no quisimos malgastar el tiempo en comprobarla; y como supusimos, era tan falsa como la circulada a primera hora.

Es sensible que de este modo se juegue con la tranquilidad pública, y creemos que la autoridad debe perseguir y castigar a los que de modo tan censurable hacen objeto de sus justiciables distracciones los males de la patria.

TIJERETAZOS

Según el último censo de población, en España hay 39.270 mendigos y 51 mil 948 mendigas.

91.218 turistas que viven y viajan de feria en feria a costa del país.

Y figuran notas consoladoras en ese censo.

Los partidarios de la ignorancia absoluta tienen numerosos partidarios.

Como que hay 6.104.470 individuos que tienen a menos saber leer.

Por supuesto, no encuentro que eso tenga nada de particular.

Ni encuentro censurable que haya quien no se aplique a saber algo.

Donde sobre no ser obligatoria la enseñanza, no se paga a los maestros, no se pueden recoger otros frutos.

De Marrakesh, población de Marruecos se han escapado cien presos.

Como aquí, si bien no se escapan en número tan grande.

Buscados por una columna de moros de rey, han sido restituidos a la prisión; pero para que no vuelvan a pensar en la fuga—cuando menos a ejecutarla—les han cortado las manos, propiamente se les cortó a los brazos.

Ya puestos a impedir la reincidencia con pegarle cuatro tiros a cada uno no había peligro.

¡Vaya una justicia rápida la de Marruecos!

¡Y cómo desearían algunos que se implantara aquí!

Dice el imparcial:

«Hoy oído asegurar que en el interior se han reducido a cero los rebeldes levantados algunas partidas en el Maestrazgo y en el Llobregat, quedando absueltas sin haber sido detenidos los que las formaban.»

De ser cierta la noticia, suponemos que se tratará de partidas análogas a la de Valencia.

De partidas relámpago.

FIESTAS EN LOS MOLINOS

Con el disparo de cohetes y otros fuegos de artificio terminaron anoche las fiestas populares que durante dos días ha celebrado el barrio del Peral con motivo de la consagración de la iglesia recién construida en dicho barrio.

No han resultado los festejos como se propusieron los organizadores. El fuerte viento que reinó durante la mañana y parte de la tarde del sábado destruyó todo lo que el trabajo y la paciencia habían ido construyendo durante la se-

mana. Las largas filas de faroles que adornaban la vía pública desde la posesión del señor Berizo, residencia del obispo hasta la iglesia, quedaron deshechos en breve tiempo; las vistosas iluminaciones que prepararon los vecinos desde el día anterior sufrieron destrozos importantes; las banderas que engalanaban las torrecillas del templo fueron arrebatadas por el vendaval y el kiosco situado frente a la iglesia, en el que varias señoritas habían de vender objetos cuyo total producto había de ser aplicado a la iglesia, no pudo resistir mucho tiempo el salvaje empuje del huracán furioso viniendo a tierra de un modo estrepitoso, con su gradiente, su inostrador, sus transparentes y sus banderas. Sin embargo, los habitantes de los Molinos han hecho un tour de force y han dejado bien puesto el pabellón.

LAS FIESTAS RELIGIOSAS

Han sido dos y a ambas ha asistido el señor obispo. Ayer vestía la capa magna. Nosotros solo pudimos asistir a la de ayer, así, embutidos en un rincón del coro desde el cual oímos la hermosa misa del maestro Batmang, cantada por la capilla, acompañada por la orquesta dirigida por nuestro querido distinguido profesor señor Morata, que la ha instrumentado a grande orquesta; un precioso motete cantado muy bien por el joven tenor D. José Madrid y la Romanza sin palabras, número 6 de Mendelssohn, para armonium y violín tocada admirablemente durante el ofertorio.

El sermón fue una plática breve que no llegó a nosotros íntegra, sino a trozos, de la cual nada podemos decir por la circunstancia de que hacemos mérito.

LOS BAILES

Han estado soberbiamente concurridos, tanto que muchas veces no se podía bailar por falta de por noche. En algunos momentos ni andar se podía por el salón. En las demás habitaciones la concurrencia de visitantes era tanta que el ambiente se elevó a la temperatura del frito, y era punto menos que imposible discurrir por ellas.

LA ILUMINACIÓN

Aunque destruída por el viento del sábado, no ha dejado de llamar la atención. La de la iglesia estaba formada por farolillos de colores y marcaba las

DE BIBLIOTECA EN EL ECO DE CARTAGENA

Las cosas le habían disgustado fuertemente de Lisle Court para otros hubieran sido bagatelas, para el coronel fueron intolerables.

En primer lugar, un antiguo procurador, de su padre, verdadera encarnación de la familiaridad grosera é imposible de reprimir, había comprado una hacienda limitrofe de Lisle Court y este hombre, cosa horrible para decirlo, para pensarlo, había sido creado baronet! Sir Gregorio Gubbins quería alternar con el coronel Maitravers! El coronel no podía, no podía a caballo sin encontrarse con sir Gregorio; no podía comer fuera sin tener el gusto de andar detrás del free szul con brillantes botones de metal de sir Gregorio.

En la última visita que hizo a Lisle Court, el mismo día que llegó con una distinguida compañía, cambió desde las ventanas de su alojamiento, por un objeto azul, rojo, blanco y dorado, que se levantaba al remate de la magestuosa avenida plantada por sir Guy Maitravers, en memoria de la victoria obtenida contra la armada española.

El miró empujando de sorpresa todo el mundo miró a su vez; por último, un conde alemán muy cortés, habiendo contemplado la fábrica por medio de su binocular, exclamó: Ya veo, esto es lo que llamais en vuestro país una fantasía, la fantasía del coronel Maitravers!

ITALIA O LOS MISTERIOS

Los defectos de Eupesto, el orgullo, la exigencia, la delicadeza excesiva en materia de gusto; pero estos defectos se desvanecían en la esfera de los lugares comunes del mundo, porque él no tenía nada del realismo abstracto de un hermano menor.

Desde que el coronel Maitravers entró a servir en las guardias, siempre había sido un hombre a la moda, un hombre del mejor tono y nada más; pero rico, bien nacido, relacionado con lo más playede, su orgullo no se hallaba satisfecho en Londres y su gusto difícil no se encontraba bien en el campo. Podía pasar por un gran personaje, pero hubiera querido ser un personaje muy grande, esto, quería ser el Lisle Court, no, quería, esto no le satisfacía, porque que no solamente quería ser grande, sino que quería ser a ser a una persona, una persona, una persona, y los curas le fastidiaban de muerte, y los curas le fastidiaban de muerte, y los curas le fastidiaban de muerte.

En un momento, Lady Julia, una bella dama, indolente, bella, que no tenía nada que por los ojos de su marido.

El coronel Maitravers era completamente amo en su casa; pasaba casi todo el día en malos extrajeros, porque su riqueza en el continente era la riqueza de un príncipe; y en buena reputación, sus ventajas personales muy notables, sus maneras elegantes le aseguraban una posición más elevada en las cortes extranjeras, que en la de su soberano.

BIBLIOTECA EN EL ECO DE CARTAGENA

De esta manera le daba Vargrave cordiales a la charla con el fin de hacerle creer al banquero que sus negocios estaban en un estado floreciente, y con tinuo con la baraja en la mano todo el tiempo que duró la comida, haciendo correr la boca frías y tímida del señor Donce con una invitación a beber, ó con alguna pregunta que se le ocurría cuando veía tentado en el digno hombre cambiar el monólogo en diálogo.

En fin, estando terminada la comida cumplida y debidamente, y habiéndose retirado los platos, pensó lord Vargrave que tardó o temprando diría al señor Donce lo que quería decirle, y como, en su primera entrevista con el banquero, le había dado los pies en la alfombra de la habitación, se había dado un abrazo a la señora, señor Donce, que se lo que le ocurría en su cabeza, y como, en su primera entrevista con el banquero, le había dado los pies en la alfombra de la habitación, se había dado un abrazo a la señora, señor Donce, que se lo que le ocurría en su cabeza, y como, en su primera entrevista con el banquero, le había dado los pies en la alfombra de la habitación, se había dado un abrazo a la señora, señor Donce, que se lo que le ocurría en su cabeza.

En efecto, dijo con una voz más suave aún que el ordinario: yo... en efecto, yo... Vuestra señoría no me ha entendido bien... yo deseaba hablarle de negocios.